

SEMBLANZA

Por YO.

Le conoceis?...—Es un pollo militar de largas piernas. Sus paseos por la Rambla son conocidos ¿cuantas vueltas dará al día?—¡quien lo sabe!... De rasurada cara hace gestos de hombre de mundo y displicentemente habla del amor... En un café céntrico se le ve frecuentemente... y para colmo de elegancia presume de dolor de estómago ¡que chico mas chic!... No hace mucho era su compañero de fatigas un renombrado doctor; mas marchó este y va solo.... y para mas detalles es un capricho de las damas.

NENITA, el miércoles no te ví en el Cine, ¿porque? sufrí tanto que no me distrajo la película. Miraba tu preferido sitio y ocupábalo un barrigudo señor ¡que diferencia! No me hagas sufrir mas y procura ir a la Rambla el domingo. Llevarás tu traje nuevo? que monísima estarás.

Tu 1.894

LIRA GALANTE

Por A. ISSACSE.

EN EL ABANICO

de la Sta. Catalina Seseras.

Como una Anunciación blanca y ruidosa
tu morena belleza soberana,
tiene la exquisita fragancia de una rosa
que una cálida y alada mariposa
bebiera su rocío de mañana.

Tú, eres como otra flor. La flor temprana
que por la vida pasa rumorosa
y dejas como una estela luminosa
el recuerdo de tu dulce y armoniosa
hermosura hechicera de Sultana.



LA VIDA

Por GUILLERMO DE MIQUELET.

¿Que es la vida? Toda una seria de tormentos y fracasos, todo en ella es penar y sufrir. ¡Que horoscopo tan fatal es el del hombre! ya su aurora que brilla en el oriente de su vida que es al nacer, anuncia mucho mal y solo unas blancas perlas resbalan por sus nacaradas mejillas, pareciendo los pétalos cuajados de rocío de una rosa de una mañana de Abril en que la Primavera que es la Hebe del tiempo celebra sus esponsales, derramando sobre la Tierra su néctar que da vida y calor; estas son como convite que le da Dios las prematuras lágrimas frias que derrama el hombre y desde aquel instante todo llueve sobre él como un estigma fatal: miserias, dolencias, desengaños y a eterna desventura e infortunio queda condenado.

Por tortuosos y angostos senderos anda presuroso el hombre para recorrer la senda de la vida buscando en vano la dicha que anhela. Enconadas luchas sostiene para triunfar o vencer, batallando en este mundo de falsas ilusiones y cual mísero naufrago asido a roto mastil en noche tenebrosa trata de defenderse de las encrespadas olas que son las adversidades que sufre el hombre en el mar embravecido de la vida y cuando su cuerpo desfallecido cree vislumbrar la nave que lo conducirá a la orilla del puerto invisible en donde se anidan la Felicidad y la Fortuna oye una voz misteriosa que sale de las profundidades del mar y que le dice: Anda, anda, aún no has probado toda la hiel de la vida; anda, anda, sufre y padece. Entonces su alma poseida de inmensa desesperación implora perdón a Dios y con dolorosos lamentos un llanto a otro llanto se sucede, un gemir a otro gemir hasta que la nave soñada que es la nave de la Esperanza lo recoge en su blando regazo y hacia quiméricas playas lo lleva con rumbo al ensueño. Este es el combate de la vida.

La vida es un largo viaje desde un olvidado lugar hasta un prometido e ignoto paraje y al subir el hombre su empinada cuesta va cargado con la cruz de las desdichas envueltas con las pesadas cadenas de la fatalidad y al final de la jornada ¿que halla? horrendo abismo en el que le aguarda la muerte implacable que le detiene el paso con estas palabras:—Estás en el ocaso de tu vida, prepárate a morir; deja vana gloria y tonta vanidad y piensa que dentro de poco tu cuerpo será un enjambre de gusanos y más tarde un montón de ceniza y después nada. Y sin piedad de un solo tajo corta el hilo de la vida con afilada hoz. Este es el fin del hombre.

